

Humor y política feminista en los memes de internet a favor del aborto legal en Argentina

nayla.luz@gmail.com

por Nayla Luz Vacarezza

Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires / CONICET
(Argentina).

RESUMEN

Este artículo analiza la relación entre visualidad, humor y políticas feministas sobre el aborto en Argentina. Sus resultados están basados en el estudio de una muestra intencional de más de 600 memes de internet a favor de la legalización recogidos durante los debates legislativos de 2018 y 2020. Estas piezas visuales humorísticas propias de la cultura participativa de internet respondieron a los argumentos y ataques del contra-movimiento al mismo tiempo que promovieron una política afirmativa que energizó la acción feminista a través del humor.

Palabras clave: memes de internet, feminismo, aborto.

Humor and feminist politics on internet memes for legal abortion in Argentina

ABSTRACT

This article analyses the relationship between visuals, humor, and feminist politics on abortion in Argentina. Its results are based on the study of a purposeful sample of over 600 pro-legalization internet memes gathered during the legislative debates of 2018 and 2020. These humorous visual pieces, typical of internet participatory culture, responded to the counter-movement's claims and attacks as well as promoted an affirmative politics that energized feminist action through humor.

Keywords: Internet Memes, Feminism, Abortion.

Introducción

Una buena parte de los debates públicos contemporáneos se desarrollan a través de las diversas plataformas participativas de internet, donde el activismo feminista interviene de maneras cada vez más creativas y enérgicas. En particular, los memes feministas han participado de los debates contemporáneos sobre el sexismo y la violencia machista con humor mordaz y ocurrente. Estas piezas visuales humorísticas que crean, replican y transforman bromas a gran velocidad se transformaron en una “manera de hacer feminismo en la red” (Rentschler and Thrift, 2015: 3). Su popularidad suele atribuirse al golpe de risa inmediato provocado por la combinación, en una sola imagen, de una enorme cantidad de referencias culturales yuxtapuestas. Pero no se trata de hacer reír a una sola persona. Los memes crean y a la vez se dirigen a la comunidad que los interpreta, los disfruta, los comparte y los modifica. En ese sentido, se puede afirmar que los memes y las herramientas participativas de internet son plataformas para la creación de “públicos afectivos”, que se expresan y conectan en la red (Papacharissi, 2015).

En Argentina, los memes terciaron en los procesos amplios de discusión y movilización social que acompañaron los dos debates legislativos sobre la legalización del aborto en 2018 y 2020. De cara a ese fenómeno, este artículo analiza precisamente los enlaces entre visualidad, humor y políticas feministas sobre el aborto que se crearon en ambos ciclos de circulación de memes. Sostengo como hipótesis que estas piezas visuales lograron responder activamente a las imágenes difundidas por el contra-movimiento y también energizaron la acción en red con humor y diversión. Más aun, considero que estas imágenes en apariencia triviales pueden conducir a preguntas bastante serias: ¿Qué novedades introducen los memes en un debate que históricamente estuvo marcado por un tono serio y circunspecto? ¿Qué formas de comunidad y agencia política se crearon a través de estas imágenes humorísticas? ¿Cuál es el rol del humor, la risa y el placer asociado con la disidencia política en la movilización social feminista?

Estas imágenes a favor de la legalización del aborto no pueden ser entendidas cabalmente sin hacer referencia a una larga trayectoria de activismo digital feminista sobre el tema. La historia se remonta al año 2004, cuando en la lista de distribución de correos electrónicos Red Informativa de Mujeres de Argentina (RIMA) se lanzó la campaña “Yo aborté” que instó a compartir testimonios de aborto (Laudano, 2018). Acontecimientos políticos como el “Ni Una Menos” en 2015 mostraron la centralidad que pueden tener las plataformas como Twitter y Facebook para generar conversación pública, difundir información, organizar eventos e impulsar la participación en las manifestaciones (Laudano, 2019). Durante el primer debate parlamentario sobre la legalización del aborto en 2018, las multitudinarias movilizaciones callejeras en todo el país estuvieron acompañadas por un intenso activismo en redes sociales que dejó claro hasta qué punto la esfera pública online se había convertido en un terreno clave de la disputa política. Distintos estudios analizaron críticamente el enorme impacto de las ciberacciones desarrolladas tanto en Facebook, como en Twitter y en Instagram, donde fue central el liderazgo de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito con hashtags como #AbortoLegalYa y #SeráLey (Acosta, 2018, 2020; Gallup, Fernández y Rozen 2018; Laudano, 2018a, 2021). En cambio, el rol de las imágenes en estos debates sociales recién comienza a ser estudiado de manera sistemática, a pesar de tener un gran protagonismo dentro y fuera del mundo digital (Vacarezza, 2017, 2018; Laudano et al., 2020; Sutton y Vacarezza, 2020). Tampoco los análisis han profundizado sobre los usos del humor que, según sostengo aquí, han marcado un punto de inflexión en los debates públicos sobre el aborto (Vacarezza, 2020).

Por eso, para responder a las preguntas planteadas y en diálogo con estos trabajos, analizo un relevamiento de los memes basados en imágenes que circularon en los dos debates parlamentarios sobre la legalización del aborto en Argentina. Durante ambos debates seleccioné y archivé las imágenes con un criterio de muestreo intencional. En 2018 la mayoría de las imágenes fueron colectadas en Facebook, mientras que en 2020 recurrí también a Instagram por ser una plataforma donde los memes habían ganado gran popularidad. Ese conjunto de imágenes fue complementado luego con

búsquedas en Google Imágenes y también con búsquedas sistemáticas en veinte cuentas de Instagram dedicadas a los memes hasta lograr un punto de saturación teórica. Una vez eliminadas las imágenes duplicadas, trabajé con una muestra de 248 memes de 2018 y 363 memes de 2020. Codifiqué estas imágenes identificando tópicos emergentes para luego realizar un análisis de contenido cuyos resultados presento aquí.

En el primer apartado de este artículo caracterizo el fenómeno de los memes de internet y ofrezco algunas claves para reflexionar sobre su relación con la política basándome en estudios provenientes del campo de la comunicación en entornos virtuales. En el segundo apartado recorro a la literatura académica sobre el humor feminista en internet para proponer una mirada crítica y contextual sobre el fenómeno en estudio. Los apartados que siguen analizan los dos ciclos de circulación de memes que culminaron con la legalización del aborto en 2020. En 2018, los memes del “feto ingeniero” y del “feto de papel maché” respondieron de manera ocurrente a los usos públicos de la figura del feto por parte del contra-movimiento. Luego, en el debate de 2020, los memes crecieron en volumen y también se diversificaron en tópicos que cuestionaron con ingenio y desparpajo los argumentos del contra-movimiento, la injerencia de las creencias religiosas en los asuntos de estado y la idealización de la maternidad, entre otros tópicos.

1. Memes de internet, política y públicos afectivos

La literatura especializada coincide en señalar que el término “meme” fue acuñado por el genetista Richard Dawkins en 1976 (Shifman, 2014; Wiggins, 2019). En su libro *The Selfish Gene*, Dawkins utilizó el concepto para referirse a unidades mínimas de cultura, análogas a los genes, que se transmiten a través de la copia o de la imitación. El término fue tomado en la cultura de internet para hacer referencia a distintos contenidos audiovisuales y podría definirse como “una pieza cultural, típicamente una broma, que gana influencia a través de la transmisión online” (Davison, 2012: 122). Estos materiales se propagan en la internet 2.0 —mediante plataformas como Facebook, Twitter e Instagram— donde usuarias y usuarios no solo consumen información, sino que son

agentes activas/os en la transmisión, transformación y generación de contenidos. Los memes son, en efecto, un producto de la cultura participativa de internet que ha llegado, incluso, a modelar las formas en que percibimos los acontecimientos sociales, políticos y culturales de nuestro tiempo.

Los memes poseen formatos variados, que incluyen videos, GIFs³⁴, imágenes, audios o incluso textos. Sin embargo, en este artículo me concentro en los memes basados en imágenes o memes de imágenes macro que, a nivel formal, son piezas humorísticas sencillas, usualmente compuestas de una imagen con un breve texto de remate. Estas imágenes se difunden, modifican y multiplican por medio de la función “compartir” en redes sociales. También, son imágenes que ganan tracción por medio de la participación del público que las transforma y modifica utilizando sencillas herramientas de edición. Eso es justamente lo que sucede con memes que alcanzaron circulación global como “niña desastre”, “mujer que grita a un gato”, “perro grande y perro chiquito” o “Leo DiCaprio riéndose”. La reappropriación, el *remix* y el *mashup* son componentes indispensables de los memes que re-versionan contenidos ya existentes en la red (Milner, 2016; Wiggins, 2019). Los memes son profundamente intertextuales, condensan una enorme cantidad de referencias culturales y siempre remiten a otras imágenes, a otras frases o a otros contenidos. Por eso, se puede decir que son objetos que tienden a ser culturalmente específicos y que necesitan de una audiencia sumamente entrenada para su interpretación.

Aun cuando existen creadoras/es que colocan una marca de agua en sus memes, el anonimato prevalece como otro elemento característico de los procesos colectivos y participativos mediante los cuales los memes se crean, circulan y consumen. El anonimato permite mayores grados de libertad creativa—aun con los problemas que esto implica si pensamos en la posibilidad de difundir mensajes de odio, sexistas, homofóbicos o racistas. De modo que los memes son un tipo de contenido que no se rige por las reglas de la propiedad intelectual y entonces “pueden nacer, ser replicados, transmitidos, transformados y reenviados sin preocupación por el manejo de

³⁴ GIF es la sigla utilizada para referir al Graphical Interchange Format, un formato de imágenes muy popular en internet porque permite generar animaciones con archivos de pequeño tamaño.

derechos, la monetización, la citación o las licencias” (Davison, 2012: 132). Su circulación, entonces, difícilmente genera valor y sus productoras/es muchas veces tienden a jactarse de producir y compartir contenido “basura” es decir, sin valor, y hecho a partir de los “desperdicios” de la cultura.

Pero quizás la característica más saliente de los memes basados en imágenes es su apelación a lo emocional a través de la risa que provocan. Para comprender un meme es necesario poder seguir tanto los juegos interpretativos que propone como las incongruencias y las referencias cruzadas entre lo que se ve en la imagen y lo que dice el texto de remate. A pesar de lo complejo del mensaje, el meme cumple su objetivo cuando la respuesta corporal es inmediata: un cosquilleo, una sonrisa e, incluso, una carcajada (Griffin, 2020). Compartir un meme o introducir modificaciones que lleven a una nueva versión del chiste hacen que la risa se convierta en una emoción compartida en red.

Más allá de esta caracterización formal de los memes, la reflexión que aquí presento se enmarca en una discusión más amplia sobre nuevas formas de participación política y acción colectiva en el siglo veintiuno, donde internet y las redes sociales se han revelado como un escenario crucial para la movilización y la protesta. Acontecimientos como Occupy Wall Street o el movimiento Black Lives Matter en los Estados Unidos, el movimiento 15-M en España, la Primavera Árabe o la Revolución de los Paraguas en Hong Kong, por nombrar solo algunos, demostraron la importancia de los espacios virtuales y de los memes como herramientas de resistencia, organización, persuasión y movilización (Shifman, 2014; Mina, 2019; Fuentes, 2020). En suma, aunque internet no es universalmente accesible y constituye un espacio altamente controlado por compañías privadas y también por los estados, estos contenidos humorísticos creados por usuarios y usuarias han contribuido a impulsar movilizaciones y discusiones públicas muy serias en una trayectoria que va “desde abajo hacia arriba” (Shifman, 2014: 150).

2. Humor, memes y revueltas de los feminismos del siglo veintiuno

Aunque quizás no lo parezca a primera vista, el humor es políticamente relevante. En efecto, el humor puede tanto reproducir estructuras de poder como también cuestionarlas. Históricamente, el humor ha sido un ámbito cultural identificado con lo masculino y con un sesgo androcéntrico que tendió a reforzar estereotipos sexistas y heterosexistas. En este contexto, las mujeres, a pesar de ser creadoras activas en los más diversos géneros del humor, han permanecido en posiciones marginales (Shifman y Lemish, 2010; Acevedo 2019; Burkart 2020). Más aun, por mucho tiempo se ha hecho humor a expensas de las mujeres y es un desacertado lugar común afirmar que las feministas no tienen humor o siempre están enojadas (Ahmed, 2010).

Limor Shifman y Dafna Lemish (2011) identificaron tres características del humor feminista: 1) Es antagonista porque critica las desigualdades de género y los estereotipos; 2) Es una expresión del empoderamiento asociado con la libertad para expresar ideas críticas; 3) Necesita de un medio para expresarse y llegar al público. En cuanto al último punto, internet se ha convertido en una plataforma central para la difusión del humor feminista en un contexto marcado por acalorados debates sobre política sexual y género en la esfera pública. Incluso en el marco de intensas conversaciones online sobre la violencia de género y la violación, el humor demostró ser una herramienta efectiva para responder a la retórica misógina que culpa a las víctimas (Rentschler, 2015). Estas intervenciones humorísticas online, además de hacer pública, probar y documentar la violencia sufrida, buscaron “*cambiar el significado atribuido a la realidad que estaba siendo documentada*” (Ringrose y Lawrence, 2018: 687, cursivas en el original).

En la última década, internet también ha sido un factor crucial para la resurgencia de protestas feministas que trascendieron lo local y se hicieron globales. Acontecimientos como el Ni Una Menos y la Marea Verde por el aborto legal en Argentina, el Mayo Feminista chileno, el Me Too en los Estados Unidos, las acciones transnacionales del SlutWalk/Marcha das Vadias/Marcha de las Putas y los Paros Internacionales de Mujeres, solo por nombrar algunos, hicieron evidente las sinergias posibles entre las acciones online y offline. De hecho, la relevancia de internet para la resurgencia y la difusión transnacional de la protesta feminista atraviesa los debates sobre la cuarta ola y, en general,

sobre los feminismos del siglo veintiuno (Munro, 2013; Chamberlain, 2017; Gago y Ni Una Menos, 2018; Varela, 2020).

En este contexto de intensas disputas políticas tanto en las calles como en internet, los memes han sido una herramienta de intervención y participación a través del humor. En efecto, los memes fueron caracterizados por Carrie A. Rentschler y Samantha C. Thrift (2015) como una “herramienta de crítica cultural” (3) a través de la cual se “moviliza la risa burlona que energiza los feminismos contemporáneos” (1). Más específicamente, algunos estudios han mostrado la capacidad de estas piezas de humor visual online para llamar la atención y, sobre todo, para responder a posiciones anti-feministas y misóginas que reafirman el privilegio masculino (Lawrence y Ringrose, 2018; Ringrose y Lawrence, 2018; Rentschler y C. Thrift, 2015). Con humor, además, los memes han puesto en discusión cuestiones que no tienen nada de trivial como la violación, el acoso sexual o el aborto. En distintas plataformas y formatos, los memes impulsan un tipo de acción en red que crea públicos, lazos y conciencia feminista. En ese sentido, Akane Kanai (2016) sostiene que los memes feministas promueven una “literacidad compartida”, ya que tanto quienes los crean como quienes los consumen deben compartir horizontes de sentido para poder comprender las bromas. Sin embargo, se ha señalado que, aun cuando promuevan posicionamientos progresistas o explícitamente feministas, los memes también pueden reforzar normas sexuales, corporales o raciales dominantes (Kanai, 2016; Lawrence y Ringrose, 2018; Ringrose y Lawrence, 2018; Harlow, Rowlett y Huse, 2020).

En efecto, la risa no puede ser considerada una herramienta emancipatoria en sí misma, pero es necesario valorar su poder erótico y político. Una carcajada inunda al cuerpo de placer y es capaz de aliviar incluso las situaciones más tensas y desafiantes: “Una buena broma, incluso si está arraigada en el humor negro, puede aligerar tensiones, disminuir el dolor, y aliviar las muchas veces intensas presiones de la precariedad causadas por las prácticas y políticas conservadoras” (Griffin, 2020: 10).

3. Los memes en el debate parlamentario de 2018

Los memes sobre el aborto que circularon durante el debate parlamentario de 2018 en Argentina estuvieron centrados en la figura del feto y surgieron como respuesta a las imágenes difundidas por el contra-movimiento. Siguiendo una tipología elaborada por Limor Shifman (2014a), podría decirse que estos memes forman parte de un sub-género que resalta el carácter construido o ficcional de la imagen que reproducen. Si ciertas imágenes, como por ejemplo las fotografías, se presentan a sí mismas como algo verdadero o como un reflejo objetivo de la realidad, estos memes, en cambio, exponen las formas de manipulación vehiculizadas por las imágenes.

El caso del feto es paradigmático, ya que se ha convertido en una imagen icónica instalada por el contra-movimiento desde finales de la década del setenta a nivel global. En Argentina, el uso de imágenes fetales en la esfera pública es una estrategia habitual de quienes están en contra de la legalización del aborto (Laudano 2012; Vacarezza, 2012; Gudiño Bessone 2014, 2017). Sin embargo, hasta 2018, los sectores favorables a la legalización no habían logrado contrarrestar el poder de esas imágenes en el espacio público. De allí la importancia de estas piezas visuales que por primera vez cuestionaron abierta y masivamente el uso de imágenes fetales como herramienta para coartar la discusión pública sobre el aborto.

La repetición y re-circulación en internet de imágenes tomadas de las manifestaciones del contra-movimiento podría parecer algo riesgoso, ya que de alguna forma les otorga mayor visibilidad y difusión. Sin embargo, sostengo que mediante la repetición paródica, estos memes lograron cuestionar esas imágenes y producir nuevos sentidos en relación con el aborto.

3.1 El feto de papel maché

El proceso de movilización a favor de la ley iniciado en los primeros meses de 2018 fue rápidamente contestado desde las fuerzas opositoras. De hecho, el 25 de marzo hubo protestas en todo el país conmemorando el “Día del Niño por Nacer”, una fecha del calendario cívico que coincide con la festividad católica de la Anunciación y fue instituida por decreto en 1998 por el entonces

presidente Carlos Saúl Menem. La movilización más convocante tuvo lugar en la Ciudad de Buenos Aires, donde marcharon miles de personas con emblemas como la bandera argentina, figuras de santidades católicas y diversas insignias “a favor de la vida” y “a favor de las dos vidas”. Entre la multitud, un elemento capturó la atención pública y se convirtió en protagonista: la representación escultórica de un feto que medía seis metros de lado. La respuesta en las redes sociales fue inmediata y los memes continuaron multiplicándose cada vez que la figura reaparecía en el espacio público.

Esos primeros memes cuestionaron la veracidad de la representación fetal que la escultura pretendía instalar y utilizaron fotos de la figura que se combinaban con distintos textos de remate. El usuario de Twitter @abortacio publicó una imagen de la escultura con la leyenda “Diganle a lxs de la marcha que esta cosa horrible no me representa” (sic).³⁵ Enseguida, otros memes atacaron el carácter imposible de ese personaje utilizando fotos de la figura y haciendo hincapié en la absurda supresión de la relación del feto con el cuerpo de quien lo gesta: “La marcha de los anti-abortistas... marchan con un feto, fuera de la panza de la madre. Técnicamente eso es un aborto...” ([Imagen 1](#)). En la misma línea otros memes rematan con otras leyendas como “No me mates, soy el famoso bebé alienígena que crece fuera del útero!!” ([Imagen 2](#)).

Además de mofarse de la bizarra cualidad extrauterina de ese feto, los memes criticaron con mordacidad la evidente exageración en el tamaño de la figura que, según se decía, representaba a un feto de 12 semanas.³⁶ Un ejemplo es un meme con la imagen del feto de papel maché y un remate que dice: “400 semanas” ([Imagen 3](#)). Otro meme, más elaborado, equipara unas enormes hormas de queso con las pastillas de misoprostol que serían necesarias para tener un “feto abortado para la marcha” ([Imagen 4](#)). Así, la imagen se burla del tamaño exagerado y de la imposible cualidad extrauterina del feto de papel maché.

³⁵ Véase: <https://twitter.com/abortacio/status/978017844255428608?s=20>

³⁶ Véase: <https://www.infobae.com/sociedad/2018/03/25/la-historia-detras-del-bebe-gigante-de-la-marcha-contra-la-despenalizacion-del-aborto/>

La figura —al presentar al feto flotando en el vacío, desnudo y sin atributos que lo singularicen como un sujeto social— sigue las convenciones estéticas habituales del contra-movimiento. Estos son rasgos que contribuyen a una idealización del sujeto humano equiparado con el feto, como si este pudiera ubicarse más allá de toda relación social y más allá de las diferencias políticas, de racialización, de clase y de género que nos constituyen (Berlant, 2011). Contra ese gesto universalizante, una importante serie de memes agregaron al personaje ciertos rasgos o contextos que hacían cambiar por completo los sentidos asociados al personaje. Por ejemplo, algunos memes sumaron el pañuelo verde de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito a la imagen del feto ([Imagen 5](#)) o le agregaron al feto un par de lentes oscuros y un cigarro armado ([Imagen 6](#)). Otros memes personifican al feto como el Indio Solari, un célebre cantante argentino de *rock and roll*, modificando sus letras en la leyenda y agregando unos pequeños lentes oscuros redondos ([Imagen 7](#)). También se coloca al feto en reemplazo de personajes que aparecen en tapas de discos como *In Útero* de Nirvana ([Imagen 8](#)) o *The Bends* de Radiohead ([Imagen 9](#)). Se puede ver al feto en célebres escenas de cine como King Kong subiendo al Empire State Building ([Imagen 10](#)) o se lo compara con Jason Voorhees de la saga *Viernes 13* ([Imagen 11](#)).

En otra imagen, un feto estilo punk con pelo negro, lentes oscuros y collar con tachas dice “yo no pedí nacer” ([Imagen 12](#)). La composición parece una cita de las célebres acciones del Colectivo Universitario de la Disidencia Sexual (CUDS) de Chile donde un feto punk exigía su derecho a no nacer.³⁷ En la misma línea, un feto con lágrimas agregadas en los ojos lleva la leyenda “Cuando preferís que te aborten antes que pasar tanta humillación pública” ([Imagen 13](#)). Otro suplica: “Que alguien me saque de acá por favor!!” ([Imagen 14](#)). Todos estos memes invierten el sentido conservador de la figura del feto, porque éste toma la palabra contra sí mismo y se resiste a ser un personaje contrario a la legalización del aborto: no quiere nacer y tampoco quiere formar parte de la manifestación que pide su protección.

³⁷ Véase, Rivas San Martín (2015).

3.2 El feto ingeniero

Casi contemporáneamente a los memes sobre el feto de papel maché surgen los memes del feto ingeniero que también cuestionan con sarcasmo y agudeza las estrategias visuales y discursivas del contra-movimiento. En abril de 2018, se difundió en Twitter la fotografía de una pancarta que habría sido parte de una manifestación anti-legalización donde podía verse la imagen de un embrión con la leyenda “Yo quiero ser ingeniero”.³⁸ A partir de allí comenzaron a replicarse los memes que utilizaban como referencia el cartel para ridiculizar, una vez más, los usos del feto por parte de los grupos contrarios a la legalización.

Estos memes se mofaron centralmente de la personificación del feto y cuestionaron la autoridad cultural de esa imagen. Por ejemplo, distintos memes buscaron establecer una analogía entre la imagen del embrión del cartel y otras imágenes completamente desprovistas de la sacralidad atribuida al feto. Langostinos, batatas, embriones de otras especies animales e, incluso, otros objetos insólitos aparecieron en memes con la leyenda “Yo quiero ser ingeniero” ([Imagen 15](#)). Estos memes cuestionaron la veracidad de las imágenes fetales y despojaron al embrión del estatus de sujeto al asociarlo con objetos cotidianos sin importancia.

Otra serie de memes respondieron al cartel original poniendo en suspenso la centralidad del feto para dar lugar a la aparición de la persona gestante, a menudo ausente en las imágenes anti-legalización. Por ejemplo, un meme muestra un test de embarazo digital sostenido por una mano femenina y en el visor dice algo imposible: “ingeniero” ([Imagen 16](#)). Otro meme pone en el centro la capacidad de decidir de quien gesta y muestra varios envases de pastillas de anticoncepción de emergencia con la leyenda “Para ese ingeniero que llevas dentro” ([Imagen 17](#)). De manera más explícita aun, otro meme muestra el cartel original y a su lado la imagen de una sonriente joven rubia que sostiene en una mano una píldora y en la otra un frasco que dice “misoprostol”. A la afirmación “Yo quiero ser ingeniero”, ella responde en un globo de diálogo: “Yo también, venga el misoprostol” ([Imagen 18](#)). Todos estos

³⁸ Véase: <https://twitter.com/esanguinetti/status/984458282038423558?s=20>.

memes cuestionan la voluntad que se le atribuye al feto en el cartel original y ponen en escena la perspectiva, los proyectos y la voluntad de la gestante.

En estos y otros memes el aborto no está meramente sugerido implícitamente como en el cartel original, sino que es presentado de manera explícita como una de las alternativas ante un embarazo. Podría decirse también que estas imágenes intervienen con humor cáustico en la narrativa del cartel original donde se anudan la voluntad del feto y su futuro idealizado como profesional. Varios memes muestran fetos que quieren ser filósofos, ingenieros en sonido, sociólogos, traperos, vagos o “ladrones” ([Imagen 19](#)). La pregunta que provocan es si estas vidas serían defendidas y valoradas de la misma manera que la de un “ingeniero”. Estas imágenes meméticas muestran que, en el discurso contrario a la legalización, las proclamas vehementes a favor de la vida intrauterina conviven con una valoración diferencial de las vidas humanas concretas. En un extremo, un meme utiliza la foto de un niño limpiando los vidrios de un automóvil con la leyenda “Él también quiere ser ingeniero, pero como no es un feto no te importa” ([Imagen 20](#)).

Estos memes también se burlan de la narrativa optimista asociada con el feto mostrando las escenas ridículas que se producirían si pudiera ser un ingeniero. Por ejemplo, un meme muestra un aula universitaria donde todos los asientos están ocupados por pequeños fetos ([Imagen 21](#)). Otros memes muestran al feto fallando en sus tareas como ingeniero. Por caso, varios memes muestran escenas donde el “feto ingeniero” es regañado por un superior vestido de traje diciéndole “estás despedido” o “estás abortado” ([Imagen 22](#)). Otras imágenes muestran grandes obras de infraestructura como puentes y edificios que han sido malogrados por el “feto ingeniero” que pide perdón ante el colosal fracaso ([Imagen 23](#)). En resumen, cada uno de estos memes cuestionan con humor el “futurismo reproductivo” (Edelman, 2004; Halberstam, 2005) asociado con los fetos en nuestra cultura. Todas estas escenas de fracaso exponen lo absurdo de las narrativas temporales progresistas donde el feto es colocado como el origen de una trayectoria unívoca que lleva inexorablemente a la realización profesional en una carrera técnica y típicamente masculina como la ingeniería.

4. Los memes en el debate parlamentario de 2020

El debate parlamentario del año 2020 se dio en un escenario muy distinto al de 2018. La pandemia del COVID-19 impuso un contexto sumamente adverso que no impidió que el movimiento ejerciera presión y alcanzara la enorme victoria de la legalización del aborto, aun cuando las movilizaciones masivas no eran posibles. Las redes sociales, que ya habían tenido protagonismo en 2018, se convirtieron en un escenario fundamental de la disputa política. Los memes circularon de manera más intensa y acompañaron con mayor dinamismo el debate, expresando reacciones ante dichos o acontecimientos que ocurrían en el Congreso, en las protestas y en los medios de comunicación masiva. En efecto, durante 2020 se hizo aún más evidente el “entrelazamiento de las protestas callejeras con las redes digitales como cocreadores de acciones colectivas insurgentes” (Fuentes, 2020: 20).

Los memes continuaron utilizando el humor para exponer las incongruencias del discurso del contra-movimiento. Esa forma de intervención que caracterizó a los memes de 2018 se agudizó y respondió a un amplio repertorio de intervenciones y argumentos anti-legalización. Propongo, entonces, interpretar este gesto como parte de una tendencia global del humor feminista que, además de construir imágenes afirmativas, expone lo absurdos, ridículos e ilógicos que pueden ser los reclamos conservadores y anti-feministas (Lawrence y Ringrose, 2018; Ringrose y Lawrence, 2018).

4.1 Deshacer los argumentos del contra-movimiento

Durante todo el debate de 2020, una importante cantidad de memes buscaron mofarse y desbaratar mediante el humor los argumentos de los grupos autodenominados “pro-vida”. Como en 2018, muchos memes impugnaron los procedimientos por los cuales el feto es falsamente asimilado con una criatura humana. Estas nuevas piezas humorísticas construyeron la distinción entre feto y bebé como algo obvio que solo podía confundirse por mala fe o por extrema ignorancia. En un sentido convergente, otra serie de memes ridiculizaron las formas en que el contra-movimiento representa al aborto como un acto sanguinario asimilable a la masacre de personas inocentes.

Estas imágenes meméticas exageraron aún más el discurso ya excesivo del contra-movimiento y ridiculizaron las maneras en que allí se representa el aborto. Las imágenes dicen representar las maneras en que “los pro-vida” comprenden al aborto y muestran, por ejemplo, a un hombre cortando en trozos un bebé de plástico con una amoladora ([Imagen 24](#)) o una escena de caza donde una persona dispara con un arma larga a un bebé que está suspendido en el aire ([Imagen 25](#)).

También se expusieron las inconsistencias de las posiciones contrarias al derecho al aborto que proclaman principios y valores que no se sostienen en todas las circunstancias. Algunos memes, por ejemplo, expusieron que la “defensa de la vida” de los sectores conservadores es un principio que no se verifica cuando se trata de proteger y cuidar la vida de niños y niñas ya nacidos/as que necesitan de la asistencia social del Estado ([Imagen 26](#)). Otros memes muestran que la “defensa de la vida” a ultranza tampoco se verifica cuando los mismos sectores conservadores defienden políticas de “mano dura” o justifican la violencia policial ([Imagen 27](#)). También los memes expusieron el modo en que, para oponerse al aborto, los sectores conservadores llegaron incluso a proclamarse a favor de la educación sexual, cuando históricamente se han opuesto a la Ley de Educación Sexual Integral (N° 26150) y han desacreditado todos los esfuerzos en esa dirección por considerarlos parte de una supuesta “ideología de género” ([Imagen 28](#)). Considerados en conjunto, estos memes buscan poner en evidencia un cierto “doble standard” o una “doble moral” en las posiciones políticas del contra-movimiento.

En un extremo, otra parte de estos memes simplemente descartan los argumentos de sus adversarios en lugar de mostrar sus debilidades o inconsistencias. Una manera de hacerlo, por ejemplo, es desestimando de plano cualquier argumentación en contra de la legalización que provenga de un varón o de una persona sin capacidad de gestar. Esto se hace evidente en el meme donde se puede ver un brazo desnudo y sin inscripciones cubierto con film plástico con el remate “Ayer me tatué las opiniones importantes sobre el aborto de gente sin útero” ([Imagen 29](#)). En un sentido similar avanzan otros memes donde los argumentos del contra-movimiento son confrontados con

carcajadas, ojos en blanco o simplemente con gestos de incredulidad o de desdén ([Imagen 30](#)). Estos memes, en consonancia con el movimiento, reclamaban a su manera una resolución expeditiva del debate parlamentario en 2020. Se decía que en 2018 ya se habían clarificado los argumentos en pugna durante el debate legislativo que tuvo cientos de expositores/as a favor y en contra de la legalización. Por eso, estos memes muestran un cierto agotamiento de la confrontación racional de ideas y, en cambio, proponen que lo que se impone es tomar una decisión sobre un asunto donde el desacuerdo resulta irresoluble.

4.2 Sacar a dios de la Constitución

Otra serie breve pero bastante intensa de memes surgió luego de la intervención de la legisladora Dina Rezinovsky en la Cámara de Diputados. Allí, la diputada lanzó una provocación hacia el sector favorable a la legalización: “Si tanto les molesta dios, sáquenlo de la constitución”. Sus dichos, además de generar respuestas inmediatas en el activismo pro-legalización, reavivaron acaloradas discusiones acerca de la relación entre el poder del Estado y el poder de la Iglesia Católica. En efecto, la cuestión del laicismo estatal había atravesado el debate del 2018 y también había generado un reavivamiento de las demandas sociales en este sentido (Felitti y Prieto 2018). Incluso se relanzaron campañas de apostasía colectiva que invitaban a desvincularse de la Iglesia Católica.

En concreto, la Constitución de la Nación Argentina de 1853 no establece una religión oficial y contempla la libertad de cultos, pero reserva una posición especial para el catolicismo en su Artículo 2, que establece su sostenimiento por parte del gobierno federal (Mallimaci, 2010). Aun cuando la reforma constitucional de 1994 eliminó el requisito de catolicidad para acceder a la Presidencia (Art. 75) y también eliminó el mandato de promover la “conversión” de los “indios” al catolicismo (Art. 67) (Mallimaci, 2010), “Dios” continúa presente en el Preámbulo como “fuente de toda razón y justicia”. Justamente en ese punto se basa la provocación de Dina Rezinovsky que generó una enorme reacción en las redes.

En líneas generales, los memes respondieron a la interpelación sin considerar como un obstáculo los procesos institucionales y políticos concretos que llevarían a poder reformar la Constitución. Las imágenes mostraban distintas escenas con personajes de la cultura popular exaltados y entusiasmados ante la perspectiva de “sacar a dios de la Constitución” ([Imagen 31](#)). Otros memes mostraban escenas idealizadas donde ya no existiría la injerencia de la Iglesia Católica sobre los asuntos del Estado ([Imagen 32](#)). Por último, varios memes incorporaron los símbolos de la Campaña por un Estado Laico y el pañuelo triangular naranja que había ganado una gran tracción social durante el debate parlamentario de 2018 ([Imagen 33](#)).

En este punto es necesario mencionar que las respuestas a los dichos de la diputada no fueron humorísticas en todos los casos. También hubo agresiones machistas, insultantes y degradantes cuya gravedad fue documentada en un informe sobre violencia política contra las mujeres en redes sociales del Observatorio de las Violencias de Género “Ahora que sí nos ven” (2021). Estos sucesos permiten reflexionar sobre el grado de polarización que había alcanzado el debate y el arco de respuestas posibles en las redes sociales. En ese contexto, los memes evidenciaron con humor el apoyo social que tiene la demanda de un estado laico y su estrecha relación con las luchas por los derechos sexuales y reproductivos en Argentina.

4.3 La petisa

Quizás el fenómeno humorístico de internet más popular de este ciclo fue la serie de memes sobre “la petisa”. El martes 29 de diciembre, durante las movilizaciones que acompañaron el debate y la votación en la Cámara de Senadores, una fortuita entrevista televisiva a un activista del contramovimiento acaparó la atención en las redes sociales. Adrián Aquino, un joven pastor evangélico, ilustró su punto de vista contra la legalización relatando una conversación que habría mantenido con su madre, a quien se refirió como “la petisa”. Aquino dijo haberle preguntado si hubiera tenido a sus diez hijos/as en el hipotético caso de que el aborto hubiera sido una opción legal. A lo que ella le contestó: “Y, la verdad (...), yo hubiese abortado a alguno de tus hermanos

(...) A Natalia la hubiese abortado, a Diego lo hubiese abortado, a Esteban lo hubiese abortado”.³⁹

Las redes respondieron de inmediato ironizando sobre este acto público de sinceridad que expuso hasta qué punto la criminalización del aborto impone la maternidad como un destino, más allá del deseo de la mujer. En última instancia, lo que los memes de “la petisa” dejaron claro es que un debate honesto sobre el aborto abre necesariamente también un debate sobre la maternidad y sobre el deseo femenino. En esa línea, los memes tematizaron con humor sobre la reacción de los hijos e hijas frente a la revelación, los límites del amor maternal, el deseo de abortar y la fantasía cultural de la mujer que mata a su descendencia.

Los memes sobre los hijos e hijas de “la petisa” están basados en “imágenes de reacción” que “representan una emoción específica como respuesta a algo que ha sido dicho” (Know Your Meme, s/f: en línea). En efecto, varios memes muestran personajes asombrados o atónitos con leyendas como “Natalia, Diego y Esteban viendo la TV” ([Imagen 34](#)). Otros muestran personajes rompiendo en llanto o agarrándose la cabeza con desesperación con leyendas como: “Esteban enterándose que la petisa lo hubiera abortado” ([Imagen 35](#)). Las imágenes hacen humor extremando el dramatismo de la escena donde se revela que dos hijos y una hija no fueron producto de una maternidad deseada, sino de una imposición. Estos memes son cáusticos porque muestran cómo las certezas subjetivas y sociales más básicas pueden ser puestas en crisis cuando la maternidad se convierte en una elección y ya no se da por sentado el deseo de materner.

Otros memes socavan la idea de que un embarazo es siempre una buena noticia que colma de felicidad a la mujer. Por ejemplo, con la leyenda “La petisa al enterarse que estaba embarazada de Natalia, Diego y Esteban” un meme muestra al personaje de Miranda de *El diablo viste a la moda* (Frankel, 2006) con desdén diciendo “otra decepción” ([Imagen 36](#)). El amor incondicional y abnegado asociado con la maternidad también es cuestionado en un meme con la imagen macro de “mujer que grita a un gato”. Allí se

³⁹ El segmento televisivo referido puede consultarse en: <https://twitter.com/Melubelen09/status/1344121643938025475?s=20>

construye un diálogo donde la mujer, identificada como “Natalia, Diego y Esteban”, dice “nos dijiste que nos querías”, y el gato identificado con “la petisa” responde “que los quería abortar” ([Imagen 37](#)).

Por cierto, algunos memes de “la petisa” tematizaron el deseo de abortar que ha sido un asunto bastante silenciado, incluso entre quienes se manifiestan a favor de la legalización. En los debates públicos a menudo se sostuvo que la interrupción del embarazo es un “último recurso” que no debería estimularse y, en definitiva, algo que nadie podría desear. Un meme polemiza directamente con ciertos sectores favorables a la legalización cuando reproduce las palabras del diputado Mariano Recalde que sostuvo “nadie quiere abortar” junto con la imagen de reacción de un mono de peluche identificado como “la petisa” que mira de reojo expresando desaprobación y desdén con respecto a la frase ([Imagen 38](#)). En el mismo sentido, otro meme muestra un automóvil que se desvía en la salida de una autopista. El automóvil dice “la petisa”, mientras que el camino que abandona dice “parir 10 hijos” y el que escoge dice “abortar a Natalia, Diego y Esteban” ([Imagen 39](#)).

También, todos estos memes responden a los discursos del contramovimiento que asocian al aborto con la muerte de una persona y, al mismo tiempo, hacen humor a partir de lo absurdo que resulta que el objeto del aborto sean personas adultas. En esa línea, una enorme cantidad de memes hicieron bromas mostrando a “la petisa” como una mujer capaz de asesinar a sus hijos. Por ejemplo, un meme muestra la imagen macro de un transporte escolar identificado como “Natalia, Diego y Esteban” que es arrollado por un tren identificado como “la petisa” ([Imagen 40](#)). Otro meme de imagen macro muestra a un muchacho, identificado como “la petisa”, sonriendo y haciendo un gesto jactancioso sobre una tumba cuya lápida dice “Natalia, Diego, Esteban” ([Imagen 41](#)). Estas imágenes disparatadas proponen una perspectiva cáustica y humorística sobre la fantasía cultural de la mujer monstruosa que mata a su descendencia y es la contracara del ideal de la madre abnegada capaz de darlo todo por sus hijos/as. En conjunto, los memes de “la petisa” revelan hasta qué punto la discusión sobre el aborto no queda confinada sobre sí misma y trae consigo la necesidad de reimaginar la maternidad y el deseo femenino.

4.4 El feto ensangrentado y derrotado

El mismo día que surgieron los memes de “la petisa”, otra acción del contra-movimiento tuvo repercusión en las redes sociales. Una vez más, las organizaciones contrarias a la legalización del aborto llevaron al Congreso la figura del feto de papel maché pero, esta vez, fue manchada con pintura roja que simulaba ser sangre para presionar sobre la inminente votación en la Cámara de Senadores.⁴⁰ Estas estrategias estéticas que tienden a construir pánicos morales no son novedosas, sino que han formado parte del discurso público del contra-movimiento durante décadas (Vacarezza, 2012). Sin embargo, el sentido de la performance original es invertido en los memes y su repetición no resulta en un reforzamiento del mensaje original, sino todo lo contrario. El procedimiento va incluso más allá de la reapropiación de la figura del feto que se produjo en 2018 ya que, en este caso, el contenido de las imágenes es explícitamente violento y busca generar terror asociando al aborto con un asesinato sangriento. Con humor corrosivo, estos memes introdujeron un distanciamiento crítico con respecto a las imágenes sanguinarias, dejaron en evidencia su carácter absurdo e, incluso, llegaron a burlarse de la derrota de sus adversarios políticos.

Una serie de memes colocaron el rostro del feto manchado con pintura roja en distintas escenas icónicas de la cultura popular y masiva donde la sangre y la violencia aparecen de manera exagerada. Un ejemplo es la inserción del rostro del feto ensangrentado en un cuadro de la célebre escena de la película *Rocky* (Avildsen, 1976) donde Rocky Balboa, cubierto de sangre, finalmente es derrotado por Apollo Creed ([Imagen 42](#)). Ocurre lo mismo en otro meme que recupera un cuadro de la película *El Padrino* (Coppola, 1972) donde Jack Woltz se encuentra de pronto en una cama ensangrentada por la cabeza de su caballo decapitado ([Imagen 43](#)). Este procedimiento se usa también en un meme que recupera un cuadro del episodio “Tardes de trueno” de *Los Simpsons*, donde el héroe televisivo McBain sostiene en sus brazos a su compañero, Dexter Scoey, ensangrentado y moribundo ([Imagen 44](#)). En

⁴⁰ Véase: <https://www.infobae.com/sociedad/2020/12/29/senadores-manchados-con-sangre-de-inocentes-en-el-lado-celeste-hay-pocas-expectativas-y-apuestan-a-un-milagro/>

conjunto, estos memes ridiculizan las maneras en que el contra-movimiento busca instalar al aborto como algo violento y sanguinario. El personaje del feto ensangrentado, lejos de provocar pena, compasión o indignación, es objeto de burla y causa risa en el público que puede comprender la broma y se identifica con el sector favorable a la legalización.

Una vez que fue sancionada la Ley de Acceso a la Interrupción Voluntaria del Embarazo (N° 27610) comenzaron a ganar muchísima tracción estos memes que escenificaban la muerte ficcional del personaje del feto. En ese contexto, otra serie de memes mostró al feto retirándose de la escena pública. Una de las imágenes más populares fue una placa de la señal Crónica TV, conocida por sus intervenciones humorísticas, ingeniosas y originales con letras de tamaño gigante. La placa decía “El ingeniero ha salido del grupo”, haciendo alusión al mensaje que aparece en la aplicación WhatsApp cuando algún/a participante se retira de un grupo de chat ([Imagen 45](#)). También una escena del capítulo “El director y el mendigo” de *Los Simpsons* fue convertida en meme. Allí, todo Springfield decide echar del pueblo a un personaje y para eso lo atan a un tren de carga. El personaje se resiste diciendo “¡Yo soy un héroe!” y Homero le responde “Y lo saludamos por eso, ¡pero no vuelva!”. En el meme, el personaje desterrado es reemplazado por el feto de papel maché y se agrega la leyenda: “¡Y lo felicitamos, nunca vuelva!” ([Imagen 46](#)). En clave local, otro meme simulaba un anuncio de Mercado Libre con una imagen del feto de papel maché como un artículo en venta con la leyenda “Bebé gigante pro-vida en desuso desde el 30/12/2020” ([Imagen 47](#)).

En cada uno de estos memes se escenifica con humor la derrota política sufrida por el sector contrario a la legalización. Las imágenes del feto ensangrentado son apropiadas y puestas a trabajar contra sí mismas en piezas humorísticas que se burlan del uso de recursos visuales del cine de terror para provocar pánicos morales. Estos memes también se jactan de la enorme victoria obtenida por el sector favorable a la legalización cuando muestran al feto desterrado o anunciado como un objeto en desuso. En suma, unas y otras imágenes coinciden en escenificar un fin de ciclo, donde el personaje ficticio del feto o bien muere o bien se retira de la escena pública.

4.5 Orgullosamente verde

Luego de la votación en la Cámara de Diputados y, especialmente, después de la sanción de la legalización del aborto en la Cámara de Senadores ganaron popularidad los memes que mostraban a personajes de la cultura popular y masiva local y global vestidos de verde o utilizando el pañuelo verde que identifica a la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito. En efecto, el pañuelo verde fue el símbolo que históricamente sirvió para demostrar adhesión a la causa tanto en los espacios de protesta como en la vida cotidiana (Vacarezza 2021, 2021a).

Es necesario aclarar que este tipo de imágenes meméticas no eran una novedad: el gesto de “teñir” de verde personajes y escenas había tenido fuerza durante el debate de 2018 (Laudano et al., 2020) y se remonta a años anteriores cuando cuentas como @arrozcatita comenzaron a crear y difundir este tipo de contenido. En el año 2021 estos memes circularon intensamente para celebrar la legalización. Un ejemplo es la imagen celebratoria que muestra a Elvis Presley con una camisa verde y remata con el texto “Elvis PreESLEY” ([Imagen 48](#)). También, el meme expresa un cambio en la conversación online donde rápidamente se dejaron de usar los hashtags que enfatizaban la urgencia (#AbortoLegalYa) o que utilizaban el futuro del indicativo (#SeráLey) para celebrar el triunfo con #EsLey.

Cada una de estas imágenes invitaban a quienes participaban en las redes sociales a identificarse con los personajes que mostraban de manera abierta y exagerada su adhesión a la causa. En efecto, estos memes llevan al paroxismo la transformación simbólica y afectiva ya instalada por el pañuelo verde que había logrado convertir un asunto silenciado y estigmatizado como el aborto en una causa política a la cual se podía adherir públicamente con orgullo y sin miedo (Sutton, 2020; Vacarezza 2021, 2021a). En algunos casos, las protagonistas son figuras femeninas de la cultura popular como Jennifer Lopez, Kylie Jenner o Nathy Peluso con atuendos verdes muy llamativos y sexualizados ([Imagen 49](#)). Estas imágenes juegan con la idea de autoconfianza y poder femenino al mismo tiempo que contradicen el lugar común que sostiene que las feministas no son atractivas. Pero es necesario aclarar que no se trata solo de identificar a las feministas con ciertas formas de

belleza o feminidad convencional, ya que los personajes verdes van desde Mickey Mouse y Lisa Simpson, hasta Simone de Beauvoir, Vladimir Lenin o Guillermo Francella ([Imagen 50](#)).

Una parte de estos memes ironizan sobre los posibles conflictos de los “personajes verdes” en las reuniones de navidad y año nuevo que estaban próximas. Por ejemplo, un meme muestra una mujer con un pañuelo verde y un gorro navideño siendo arrastrada del brazo por un varón y su leyenda dice: “Yo siendo expulsada de la cena de navidad después de emborracharme y decirle a todos que son machistas y que el aborto debe ser legal, seguro y gratuito” ([Imagen 51](#)). En esta serie de memes los personajes femeninos verdes se convierten en “aguafiestas” que desafían los acuerdos tácitos que sostienen las reuniones familiares cuando, lejos de ajustarse al rol armonizador que les es asignado, deciden exponer las injusticias y expresarse con libertad (Ahmed, 2010).

Otros memes con “personajes verdes” escenifican un contrapunto con un personaje del contra-movimiento identificado con el color celeste. Por ejemplo, un meme muestra la pantalla final de una batalla del videojuego *Mortal Kombat* donde Reptile, un personaje de color verde, derrota a Sub-Zero, un personaje de color celeste, y la leyenda dice: “Aborto Legal Wins” (“El aborto legal gana”) ([Imagen 52](#)). En líneas generales, estos memes se jactan de la fuerza política y de las victorias del sector a favor de la legalización mientras que muestran al sector contrario disminuido por ese avance.

En un sentido convergente pero más radical, varios memes utilizaron la imagen macro de Lana del Rey con un pañuelo verde sumergiéndose en el mar con una risa exagerada. Con algunas variaciones, todos los memes remataban con la leyenda: “Acá, nadando en lágrimas de los anti-derechos” ([Imagen 53](#)). Este meme hace referencia a las maneras en que sectores contrarios a la legalización se quejaban amargamente argumentando que el debate ofendía sus creencias y valores más fundamentales. También, la imagen ofrece una crítica en clave humorística a las maneras en que el sentimentalismo y ciertas formas de victimización permean la política anti-legalización. Estas piezas humorísticas son muy similares a otras que circulan tanto en inglés como en español burlándose de las maneras lastimosas y airadas con que ciertos

varones y grupos conservadores responden ante el avance de los feminismos. Los “memes de misandria” se burlan justamente de esas expresiones de sufrimiento y hacen humor con el estereotipo de la feminista que odia a los hombres y busca la ruina de la familia y de la sociedad (Lawrence y Ringrose, 2018; Ringrose y Lawrence, 2018). Podría decirse que estos memes respondieron con ironía y humor a las acusaciones infundadas que recibían las activistas a favor de la legalización. También expresaron una resistencia hacia la constante demanda de que, aun bajo feroces ataques, las/os activistas respondieran con buenos modales, explicaciones y justificaciones. Estas imágenes muestran cómo la risa puede actuar como un mecanismo para aliviar las tensiones acumuladas a lo largo de ambos debates y también para, aunque sea simbólicamente, retribuir las agresiones recibidas.

Más allá de que parte de estas piezas humorísticas dialogaban abiertamente con el sector oponente, podría pensarse que quizás no estaban dirigidas a ese público, sino a crear lazos de solidaridad entre quienes se identificaban con estos personajes verdes, modificaban y compartían estos memes. En conjunto, todos estos memes construyeron formas de afirmación y confianza que energizaron la acción online y offline.

5. Conclusiones

En suma, durante los dos debates sobre la legalización del aborto en Argentina, los memes fueron una importante herramienta de intervención política y aportaron a la discusión pública nuevos puntos de vista sobre el asunto en disputa. En primer lugar, los memes introdujeron el humor en el ríspido debate político sobre el aborto. Hasta ese momento, salvo excepciones, los feminismos prácticamente no habían explorado los usos del humor en sus políticas sobre el aborto y todo el debate tendía a estar confinado a la seriedad y la circunspección como únicas tonalidades afectivas posibles. Sin embargo, estas imágenes humorísticas fueron útiles para promover la desestigmatización del aborto y para abogar por una conversación pública más abierta y sin tapujos.

En segundo lugar, en el marco de una contienda donde el contra-movimiento asociaba al aborto con un asesinato y al aborto legal con un genocidio, los memes promovieron una política oposicional capaz de responder a esos posicionamientos de maneras ingeniosas, agudas y recurrentes. Tanto la figura del feto extra-uterino como las imágenes sanguinarias utilizadas por quienes se oponían a la legalización fueron desactivadas a través de su utilización en nuevas creaciones que cambiaban por completo su sentido. En efecto, siguiendo a Mara Burkart, Damián Fraticelli y Tomás Várnagy (2021), podría decirse que estas imágenes meméticas tuvieron una función epistémica porque, utilizando el humor, impulsaron y crearon otras maneras de percibir y comprender el aborto, el deseo femenino y la maternidad. Otros memes, en lugar de ensayar respuestas elaboradas, tomaron en sorna las acusaciones y los argumentos impulsados por el contra-movimiento. Estas imágenes meméticas expresaron un hartazgo con respecto a la lógica de “las dos campanas” instalada tanto en los medios de comunicación masiva como en el debate parlamentario.

Además, estas piezas humorísticas parecen dirigirse al público ya favorable a la causa más que estar destinadas al público oponente o al público indeciso. Podría decirse que estas intervenciones que caricaturizan y se mofan del sector oponente obturan las discusiones y contribuyen a la creación de “burbujas” en las cuales solo estamos expuestas/os a posicionamientos políticos similares a los nuestros. Sin embargo, en lugar de proponer un juicio de valor, creo que estas imágenes nos colocan ante al menos dos problemas políticos tan complejos como actuales. Por un lado, cómo responder sin aceptar los términos de la discusión, y, por otro lado, cómo participar de las discusiones públicas cuando el desacuerdo es irresoluble.

Por último, las imágenes meméticas también promovieron una política afirmativa vinculada con el placer de la risa que logró crear confianza colectiva y promover alianzas en la red. Estos memes contribuyeron a afianzar la identidad de las fuerzas a favor de la legalización evitando toda forma de victimización. En efecto, los memes promovieron formas de auto-afirmación y entusiasmo que energizaron la acción política online y offline. También, los memes mostraron la importancia política que puede tener el placer erótico y

catártico de la risa que sacude el cuerpo y alivia las tensiones. Aunque la risa puede servir para distintos fines políticos y no repara las injusticias ni sus costos, a través de ella se pueden crear nuevos modos de ver el mundo. Más todavía, los memes podrían estar sugiriendo hasta qué punto construir formas de auto-afirmación, placer y disfrute es un aspecto cada vez más importante para las luchas políticas feministas.

*

Comencé a escribir este artículo en los Grupos de Escritura de la Asociación Argentina para la investigación en Historia de las Mujeres y Estudios de Género. Estoy muy agradecida con quienes comparten conmigo ese espacio cotidiano de aprendizaje y apoyo mutuo. Pude completar luego el manuscrito durante una estancia académica en el Department of Women's, Gender and Sexuality Studies de la University at Albany, State University of New York. Agradezco especialmente a Barbara Sutton por su apoyo durante esa estancia y por los comentarios generosos que hizo sobre este texto.

*

Referencias bibliográficas

Acevedo, Mariela. "Sexualidades gráficas: Sexuación del lenguaje y expresiones de la diferencia sexual en la revista *Fierro* (1984-1992 y 2006-2015)". Trabajo de tesis para obtener el Doctorado en Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

Acosta, Marina. "Ciberactivismo feminista. La lucha de las mujeres por la despenalización del aborto en Argentina", en: *Sphera Publica* 2(18), diciembre, 2018, pp. 2-20.

Acosta, Marina. "Activismo feminista en Instagram. El caso de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito en Argentina", en: *Perspectivas de la Comunicación* 13(1), enero-junio, 2020, pp. 29-46.

Ahmed, Sara. *The Promise of Happiness*. Duke University Press: Durham, 2010.

Berlant, Lauren. *El corazón de la nación. Ensayos sobre política y sentimentalismo*. Fondo de Cultura Económica: México, 2011.

Burkart, Mara. “Trazos interrumpidos: Humoristas mujeres en la prensa de humor (Argentina, 1974-1984)”, en: *Tempo e Argumento* 12(31), septiembre-diciembre, 2020, e0105.

Burkart, Mara, Fraticelli, Damián y Várnagy, Tomás. “Introducción”, en: Burkart, Mara, Fraticelli, Damián y Várnagy, Tomás (eds.). *Arruinando chistes: panorama de los estudios del humor y lo cómico*. Teseo: Buenos Aires, 2021, pp. 11-20.

Chamberlain, Prudence. *The Feminist Fourth Wave: Affective Temporality*. Palgrave Macmillan: Londres, 2017.

Davison, Patrick. “The Language of Internet Memes”, en: Michael Mandiberg (ed.). *The Social Media Reader*. New York University Press: Nueva York, 2012, pp. 120-134.

Edelman, Lee. *No al futuro. La teoría queer y la pulsión de muerte*. Egales: Barcelona, 2004.

Felitti, Karina y Prieto, Sol. “Configuraciones de la laicidad en los debates por la legalización del aborto en la Argentina: Discursos parlamentarios y feministas (2015-2018)”, en: *Salud Colectiva* 14(3), octubre, 2018, pp. 405-423.

Fuentes, Marcela. *Activismos tecnopolíticos: Constelaciones de performance*. Eterna Cadencia: Buenos Aires, 2021.

Gago, Verónica y Ni Una Menos. “Critical Times / La Tierra Tiembla”, en: *Critical Times. Interventions in Global Critical Theory* 1(1), abril, 2018, pp. 178-197.

Gallup, Luciano, Fernández, Giuliana y Rozen, Jésica. “#AbortoLegal. Las redes como articuladoras de nuevas demandas”, en: *Sociales en Debate* 14, diciembre, 2018, s/p. Disponible en: <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/socialesendebate/article/view/3355/2752>. Consultado en línea: 25 de agosto de 2021.

Griffin, Hollis. “Living Through It: Anger, Laughter, and Internet Memes in Dark Times”, en: *International Journal of Cultural Studies* 24(3), mayo, 2020, pp. 381-397.

Gudiño Bessone, Pablo. “Iglesia Católica y activismo pro-vida. Discursos científico-religiosos e intervenciones público-colectivas en torno al aborto”, en: *Zona Franca* (22)23, diciembre, 2014, pp. 93-104.

Gudiño Bessone, Pablo. “Activismo católico antiabortista en Argentina: Performances, discursos y prácticas”, en: *Sexualidad, Salud y Sociedad* 26, agosto, 2017, pp. 38-67.

Halberstam, J. *In a Queer Time and Place. Transgender Bodies, Subcultural Lives*. New York University Press: New York, 2005.

Harlow, Summer, Rowlett, Jerrica Ty y Huse, Laura-Kate. “‘Kim Davis Be Like...’: A Feminist Critique of Gender Humor in Online Political Memes”, en: *Information, Communication & Society* 23(7), 2020, pp. 1057-1073.

Kanai, Akane. “Sociality and Classification: Reading Gender, Race, and Class in a Humorous Meme”, en: *Social Media + Society* 2(4), octubre, 2016, pp. 1-12.

Know Your Meme. “Reaction Images”, s/f. Disponible en: <https://knowyourmeme.com/memes/reaction-images>. Consultado en línea: 25 de agosto de 2021.

Laudano, Claudia. “Reflexiones en torno a las imágenes fetales en la esfera pública y la noción de ‘vida’ en los discursos contrarios a la legalización del aborto”, en: *Temas de Mujeres* 8(8), 2012, pp. 57-68.

Laudano, Claudia. “#AbortoLegalYa: ‘Que el 2018 sea por fin el año de la legalización del aborto en el país’”, en: *LATFEM*, 23 de mayo, Ciudad de Buenos Aires, 2018, s/p. Disponible en: <http://latfem.org/abortolegalya-que-el-2018-sea-por-fin-el-ano-de-la-legalizacion-del-aborto-en-el-pais>. Consultado en línea: 25 de agosto de 2021.

Laudano, Claudia. “#AbortoLegal: El grito que tiñó las redes”, en: *Bordes. Revista de Política, Derecho y Sociedad* 11, noviembre, 2018a, pp. 59-66.

Laudano, Claudia. “#NiUnaMenos en Argentina. Activismo digital y estrategias feministas contra la violencia hacia las mujeres”, en: Natansohn, Graciela y Rovetto, Florencia (eds.). *Internet e feminismos. Olhares sobre violências sexistas desde América Latina*. EDUFBA: Salvador, 2019, pp. 149-173.

Laudano, Claudia. “Social Media Debate on #AbortoLegal in Argentina”, en: Sutton, Barbara y Vacarezza, Nayla Luz (eds.). *Abortion and Democracy. Contentious Body Politics in Argentina, Chile, and Uruguay*. Routledge: Nueva York, 2021, pp. 175-189.

Laudano, Claudia, Kratje, Julia, Aracri, Alejandra y Balbuena, Yamila. “Que sea ley. Producciones audiovisuales colaborativas en torno a la Campa a Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito”, en: *Zona Franca* 28, diciembre, 2020, pp. 22-49.

Lawrence, Emilie y Ringrose, Jessica. “@NoToFeminism, #FeministsAreUgly and Misandry Memes: How Social Media Feminist Humour is Calling out Antifeminism”, en: Keller, Jessalynn y Ryan, Maureen E. (eds.). *Emergent Feminisms: Complicating a Postfeminist Media Culture*. Routledge: Nueva York, 2018, pp. 211-232.

Mallimaci, Fortunato. “Entre lo ‘que es’ y lo que ‘queremos que sea’: Secularización y laicidad en la Argentina”, en: *Sociedad y Religión* 20(32-33), diciembre, 2010, pp. 8-30.

Milner, Ryan M. *The World Made Meme. Public Conversations and Participatory Media*. The MIT Press: Cambridge, 2016.

Munro, Ealasaid. “Feminism: A Fourth Wave?”, en: *Political Insight* 4(2), agosto, 2013, pp. 22-25.

Papacharissi, Zizi. *Affective Publics. Sentiments, Technology and Politics*. Oxford University Press: Oxford, 2015.

Rentschler, Carrie. “#Safetytipsforladies: Feminist Twitter Takedowns of Victim Blaming”, en: *Feminist Media Studies* 15(2), febrero, 2015, pp. 353-356.

Rentschler, Carrie A. y Thrift, Samantha C. “Doing Feminism in the Network: Networked Laughter and the ‘Binders Full of Women’ Meme”, en: *Feminist Theory* 16(3), diciembre, 2015, pp. 329-359.

Shifman, Limor. *Memes in Digital Culture*. The MIT Press: Cambridge, 2014.

Shifman, Limor. “The Cultural Logic of Photo-Based Meme Genres”, en: *Journal of Visual Culture* 13(3), diciembre, 2014a, pp. 340-358.

Shifman, Limor y Lemish, Dafna. “Between Feminism and Fun(ny)ism: Analyzing Gender in Popular Internet Humor”, en: *Information, Communication & Society* 13(6), septiembre, 2010, pp. 870-891.

Shifman, Limor y Lemish, Dafna. “‘Mars and Venus’ in Virtual Space: Post-feminist Humor and the Internet”, en: *Critical Studies in Media Communication* 28(3), agosto, 2011, pp. 253-273.

Sutton, Barbara. "Intergenerational Encounters in the Struggle for Abortion Rights in Argentina" en: *Women's Studies International Forum* 82, septiembre-octubre, 2020:102392.

Sutton, Barbara y Vacarezza, Nayla. "Abortion Rights in Images: Visual Interventions by Activist Organizations in Argentina", en: *Signs. Journal of Women and Culture in Society* 45(3), primavera, 2020, pp. 731–757.

Mina, An Xiao. *Memes to Movements: How the World's Most Viral Media is Changing Social Protest and Power*. Beacon Press: Boston, 2019.

Observatorio de las Violencias de Género "Ahora que sí nos ven". "Violencia política en Twitter. Análisis de las manifestaciones de violencia política en Twitter", mayo, 2021. Disponible en: https://storage.googleapis.com/observatorio-api-content/Violencia_politica_en_Twitter_2dfabd2c0b/Violencia-politica-en-Twitter_Violencia_politica_en_Twitter_2dfabd2c0b.pdf. Consultado en línea: 25 de agosto de 2021.

Ringrose, Jessica y Lawrence, Emilie. "Remixing Misandry, Manspreading, and Dick Pics: Networked Feminist Humour on Tumblr", en: *Feminist Media Studies* 18(4), marzo, 2018, pp. 686-704.

Rivas San Martín, Felipe. "Un feminismo sin mujeres. Interrupciones: El destiempo feminista de la disidencia sexual", en: *Revista CIA* 4, noviembre, 2015, pp. 108-125.

Vacarezza, Nayla Luz. "Política de los afectos y tecnologías de visualización en el discurso de los grupos contrarios a la legalización del aborto", en: *Papeles de Trabajo* 10, noviembre, 2012, pp. 46-61.

Vacarezza, Nayla Luz. "Los fetos de otra manera. Reflexiones sobre afectos, aborto y políticas reproductivas a partir de obras de Zaida González y Felipe Rivas San Martín", en: Macon, Cecilia y Losiggio, Daniela (comps.). *Afectos políticos. Ensayos sobre actualidad*. Miño y Dávila: Buenos Aires, 2017, pp. 71-91.

Vacarezza, Nayla Luz. "Perejil, agujas y pastillas. Objetos y afectos en la producción visual a favor de la legalización del aborto en Argentina", en: Busdygan, Daniel (comp.). *Aborto: Aspectos normativos, jurídicos y discursivos*. Biblos: Buenos Aires, 2018, pp. 195-212.

Vacarezza, Nayla Luz. "El aborto y los ecos de la risa feminista", en: *Políticas de la Memoria* 20, diciembre, 2020, pp. 321-323.

Vacarezza, Nayla Luz. "The Green Scarf for Abortion Rights: Affective Contagion and Artistic Reinventions of Movement Symbols", en: Macón, Cecilia; Solana, Mariela y Vacarezza, Nayla Luz (eds.). *Affect, Gender and Sexuality in Latin America*. Palgrave Macmillan: Londres, 2021, pp. 63-86.

Vacarezza, Nayla Luz. "Orange Hands and Green Kerchiefs: Affect and Democratic Politics in Two Transnational Symbols for Abortion Rights", en: Sutton, Barbara y Vacarezza, Nayla Luz Vacarezza (eds.). *Abortion and Democracy. Contentious Body Politics in Argentina, Chile, and Uruguay*. Routledge: Nueva York, 2021a, pp. 70-92.

Varela, Nuria. "El tsunami feminista", en: *Nueva Sociedad* 286, marzo-abril, 2020, pp. 93-106.

Wiggins, Bradley E. *The Discursive Power of Memes in Digital Culture. Ideology, Semiotics, and Intertextuality*. Routledge: Nueva York, 2019.